

LOS NEGOCIOS DE REPSOL LOGRARON UN RESULTADO DE 447 MILLONES DE EUROS

- Repsol obtuvo en el primer trimestre de 2020 un resultado neto ajustado, que mide exclusivamente el desempeño de los negocios, de 447 millones de euros, lo que refleja la fortaleza y resiliencia de la compañía.
- Esta cifra se alcanzó en un contexto de extraordinaria dificultad, marcado por la brusca y profunda caída de los precios del crudo y del gas, el desplome de la demanda por el covid-19 y el papel de servicio público esencial desempeñado por Repsol en la crisis sanitaria global.
- En este contexto, la compañía, aplicando todas las medidas a su alcance para proteger la salud y seguridad de sus empleados, clientes y proveedores, ha priorizado su compromiso de garantizar el suministro de productos y servicios energéticos indispensables para la sociedad sobre los criterios habituales de rentabilidad.
- La volatilidad de las materias primas internacionales impactó de manera extraordinaria en la valoración de los inventarios de la compañía, con un efecto negativo de 790 millones, lo que provocó unas pérdidas netas de 487 millones de euros en el primer trimestre.
- Tras analizar el entorno económico, Repsol ha adoptado un Plan de Resiliencia para 2020 que contempla reducciones añadidas de más de 350 millones de euros en los gastos operativos y de más de 1.000 millones en las inversiones, así como optimizaciones del capital circulante próximas a 800 millones respecto a lo inicialmente presupuestado al inicio del año.
- Pese a este contexto, la solidez del balance financiero garantiza el compromiso de remuneración al accionista durante 2020. Por lo tanto, se prevé que en el mes de julio se abonen 0,55 €/acción, bajo la fórmula de *scrip dividend*, en sustitución del dividendo complementario, una vez sea aprobado por la próxima Junta General de Accionistas.
- Repsol cuenta con una holgada liquidez, que ha reforzado en el mes de abril con dos emisiones de bonos, a 5 y 10 años, por un total de 1.500 millones de euros.

En un contexto de extraordinaria dificultad, Repsol priorizó su condición de suministrador de productos y servicios básicos para la sociedad

1 €/acción

Repsol mantiene su compromiso de retribución total al accionista en 2020

1.500 M€

Cerradas dos emisiones de bonos que refuerzan la capacidad financiera de Repsol

Repsol alcanzó en el primer trimestre de 2020 un resultado neto ajustado de 447 millones, lo que supone un descenso del 27,7% respecto a los 618 millones del mismo periodo del ejercicio pasado. Este resultado, que mide específicamente el comportamiento de los negocios de la compañía, se obtuvo en un contexto de excepcional complejidad, marcado por una fuerte caída de los precios del crudo y del gas, y la drástica disminución de la demanda provocada por el covid-19. Repsol mantuvo activas sus instalaciones y desempeñó un papel de servicio público esencial en la crisis sanitaria global.

El modelo de negocio integrado de la compañía, junto con su flexibilidad y resiliencia, fueron fundamentales para que sus negocios lograsen un sólido resultado en este escenario tan adverso.

El modelo de negocio integrado de Repsol ha sido clave para obtener un sólido resultado neto ajustado en un contexto muy adverso

La cotización media de los crudos Brent y WTI disminuyó un 21% y un 17%, respectivamente, respecto a los primeros tres meses de 2019. Al cierre del trimestre, el Brent cotizaba por debajo de 20 dólares por barril. En el caso del gas, los descensos fueron todavía más bruscos, con caídas que oscilaron entre el 36%, en el caso del Henry Hub, y el 56% en el del Algonquín.

Esta volatilidad y caída de las materias primas internacionales redujo de manera extraordinaria la valoración de los inventarios de Repsol, con un impacto negativo de 790 millones de euros, por lo que el resultado neto del primer trimestre de 2020 fue de -487 millones.

Acción ante el covid-19

El Consejero Delegado de Repsol, Josu Jon Imaz, destacó la respuesta de la compañía ante la pandemia: “Estoy orgulloso de la forma en que Repsol se ha adaptado a este escenario, y ha empleado todas sus capacidades tecnológicas, industriales y humanas también para luchar contra el coronavirus. Nuestra compañía cuenta con una cultura de disciplina, flexibilidad y cooperación que nos permite afrontar retos como el que esta crisis está representando. Esta cultura también es fundamental para resolver los desafíos a los que se enfrenta nuestra industria, ante los que reafirmamos nuestro compromiso de liderar la transición energética”.

La prioridad de la compañía, por encima de los criterios habituales de rentabilidad, ha sido proporcionar un servicio esencial en los países donde opera, aplicando, además, todas las medidas a su alcance para proteger la salud y la seguridad de sus empleados, clientes y proveedores. Asimismo, Repsol ha puesto a disposición de las autoridades y de la sociedad su capacidad industrial y humana para ayudar en esta lucha.

Josu Jon Imaz: “Estoy orgulloso de la forma en que Repsol se ha adaptado a este escenario, empleando todas sus capacidades tecnológicas, industriales y humanas para luchar contra el covid-19”.

Siguiendo esa premisa en todo momento, la compañía está garantizando el suministro de productos y servicios indispensables para el funcionamiento de la sociedad, como son la energía o las materias primas esenciales para la fabricación de numerosos utensilios sanitarios, como mascarillas, respiradores, jeringuillas, material quirúrgico, etc.

Los protocolos de atención a los clientes se han modificado para poder seguir atendiendo a sus necesidades con la mayor seguridad. Del mismo modo, en las instalaciones industriales y en los activos de generación eléctrica baja en carbono se han implementado medidas que permiten que su labor, insustituible para el abastecimiento de combustibles, productos químicos o electricidad, no se vea interrumpida.

Plan de Resiliencia 2020

Tras analizar el entorno macroeconómico y las condiciones extraordinarias que se están viviendo en los últimos meses, el Consejo de Administración de Repsol, en su reunión del 25 de marzo, decidió adoptar una serie de medidas para reforzar la solidez del balance de la compañía.

Para hacer frente a las presentes circunstancias, Repsol adoptó un Plan de Resiliencia para 2020, que contempla la puesta en marcha de iniciativas que supondrán reducciones añadidas de más de 350 millones de euros en los gastos operativos y de más de 1.000 millones en las inversiones, así como optimizaciones del capital circulante próximas a 800 millones de euros respecto de las métricas inicialmente presupuestadas.

La cartera de activos de Repsol cuenta con una gran flexibilidad que le permite tomar decisiones ágiles de optimización de inversiones

El portafolio de activos de Repsol cuenta con una gran flexibilidad que le permite tomar decisiones ágiles de optimización de inversiones, lo que supone una de sus palancas más útiles para afrontar el nuevo y complejo escenario, y resulta clave para la reducción en un 26% de las inversiones inicialmente previstas para el año.

La deuda neta a 31 de marzo alcanzó los 4.478 millones de euros, frente a los 4.220 millones del cierre del ejercicio anterior. En línea con su Plan de Resiliencia 2020, Repsol estima que la deuda neta de la compañía no se incremente a cierre del ejercicio con respecto a 2019.

Repsol cuenta con una holgada liquidez financiera, que a cierre de marzo le permite cubrir sus vencimientos de deuda a corto plazo y más allá, hasta el año 2024 incluido, sin necesidad de refinanciación. Además, la compañía se reforzó a principios de abril con dos emisiones de bonos por un importe total de 1.500 millones de euros, a cinco y diez años, respectivamente, con una demanda que superó en más de 2,6 veces la oferta. Repsol también incrementó las líneas de crédito comprometidas en 2020 en 1.300 millones de euros.

Pese al contexto adverso, se mantiene el compromiso de remuneración a los accionistas durante el año 2020 asumido en el Plan Estratégico vigente, 1 euro por acción. Por lo tanto, está previsto que en el mes de julio se abonen 0,55 euros por acción, bajo la fórmula de *scrip dividend*, en sustitución del dividendo complementario, y tras su aprobación por parte de la Junta General de Accionistas del próximo viernes, 8 de mayo. Se mantiene también durante 2020 la reducción de capital mediante amortización de acciones propias, dirigida a compensar el efecto dilutivo de los *scrip dividend*.

La compañía mantiene su compromiso de remuneración a los accionistas durante 2020

Desempeño de los negocios

El resultado de todas las áreas de negocio que forman Repsol fue positivo en el primer trimestre del año, a pesar de los distintos factores coyunturales que afectaron a sus operaciones.

De acuerdo con su vocación de compañía multienergética y su objetivo de liderar la transición energética, Repsol ha redefinido sus segmentos de negocio y, a partir de 2020, el área de Downstream se dividirá en dos: **Comercial y Renovables** (Movilidad, GLP, Lubricantes y Electricidad y Gas) e **Industrial** (Refino, Repsol Perú, Química, Trading y Mayorista y Trading Gas).

El negocio **Comercial y Renovables** obtuvo un resultado de 121 millones de euros, frente a los 137 millones del mismo periodo de 2019. Las restricciones impuestas para combatir el coronavirus redujeron la demanda y afectaron al área de Movilidad. Por su parte, GLP también redujo sus ventas debido al impacto que el covid-19 tuvo en el sector de la hostelería y la restauración y a las temperaturas más elevadas registradas en enero y febrero.



Repsol está garantizando el suministro de productos y servicios indispensables para el funcionamiento de la sociedad

La compañía ha querido ofrecer soluciones que respondan a las necesidades de los clientes en las circunstancias actuales, más allá de los servicios esenciales que mantiene activos. Para ello, ha puesto en marcha dos opciones para suministrar productos de alimentación e higiene disponibles en gran parte de las tiendas de sus estaciones de servicio. Gracias a estas iniciativas, los usuarios pueden realizar un pedido por

teléfono en más de 800 estaciones y pasar a recogerlo o, en caso de que así lo prefieran, realizar la compra a través de Deliveroo en estaciones urbanas de 22 ciudades y recibirla en su domicilio.

En lo que se refiere al negocio **Industrial**, aumentó su resultado un 6%, hasta los 288 millones de euros, que comparan con los 271 millones logrados en el primer trimestre del año anterior. El negocio logró compensar la negativa influencia del volátil entorno de precios y la reducción de la demanda, que afectaron principalmente al área de Refino.

Con respecto a Química, el área se vio afectada por los mantenimientos en sus instalaciones de Sines y Tarragona. Además, desde el comienzo de la pandemia ajustó sus operaciones ante la caída de la demanda de sectores como el automovilístico y el aumento en otros vinculados con la sanidad y la alimentación, vitales en la lucha contra el covid-19, para los que sus materias primas son indispensables.



Química respondió a un aumento de la demanda de sectores vitales en la lucha contra el covid-19, para los que sus materias primas son indispensables

Por último, el negocio de **Upstream** logró un resultado de 90 millones de euros, frente a los 323 millones conseguidos entre enero y marzo de 2019, lastrado principalmente por la caída extraordinaria de los precios de las materias primas de referencia internacional. La producción media aumentó un 1,4%, hasta los 710.300 barriles equivalentes de petróleo al día.

En lo relativo al área de exploración, si bien ha reducido notablemente su actividad, los seis pozos que Repsol ha realizado en lo que llevamos de año, en Colombia, Estados Unidos y México, han tenido un resultado positivo y suman un total de recursos estimados de 650 millones de barriles equivalentes de petróleo.

Destacan los dos relevantes descubrimientos realizados en aguas de México, una vez terminado el trimestre, en el mes de abril. Situados en la Cuenca Salina, ambos se llevaron a cabo con menores costes y plazos de los estimados, siguiendo los protocolos más estrictos en materia de seguridad y protección de la salud, con medidas específicas para evitar la propagación del coronavirus.

Compañía cero emisiones netas en 2050

Repsol reafirma su compromiso de liderar la transición energética, incluso ante el actual entorno mundial marcado por circunstancias excepcionales. El pasado 2 de diciembre anunció que orienta su [estrategia para ser una compañía con cero emisiones netas en el año 2050](#), en concordancia con el Acuerdo de París, y para 2020 mantiene los objetivos que le ayudarán a lograr esta meta.

Repsol invertirá este año 600 millones de euros en desarrollar los proyectos renovables Kappa, Delta y Valdesolar

La compañía reducirá durante este año su Índice de Intensidad de Carbono un 3%, respecto a la base de 2016, disminuirá las emisiones de CO₂ en todos los negocios y aumentará significativamente la capacidad de generación renovable.

En relación con este último aspecto, Repsol inició en abril las obras de construcción de su primer parque fotovoltaico, denominado Kappa y ubicado en el municipio de Manzanares (Ciudad Real).

Esta instalación dispondrá de una potencia total instalada de 126 megavatios (MW) y supondrá una inversión de 100 millones de euros. Se espera que entre en operación a principios del próximo año.

Kappa es uno de los siete proyectos renovables que Repsol tiene en marcha en la Península Ibérica y el segundo en comenzar su construcción en España. El primero fue el eólico Delta, ubicado entre las provincias de Zaragoza y Teruel, cuyos trabajos empezaron en diciembre del año pasado y siguen en curso. Contará con una potencia total instalada de 335 MW, una inversión de 300 millones de euros y se estima que entre en funcionamiento a finales de este año.

Asimismo, la previsión es que la instalación del también fotovoltaico Valdesolar (Badajoz), con 264 MW y una inversión aproximada de 200 millones de euros, se inicie próximamente. En total, estos tres proyectos –Kappa, Delta y Valdesolar– suman una inversión total de 600 millones de euros.

El último activo que la compañía ha incorporado a su cartera renovable es Delta 2, anunciado a finales del pasado mes de febrero. Se trata de un proyecto eólico de 860 MW, compuesto por 26 parques ubicados entre las provincias de Huesca, Zaragoza y Teruel. Se desarrollará a lo largo de los próximos tres años, permitirá suministrar electricidad a 1,8 millones de personas al año, aproximadamente, y evitará la emisión de más de 2,6 millones de toneladas de CO₂ al año respecto a la electricidad producida con carbón.

Este documento contiene información y afirmaciones o declaraciones que constituyen estimaciones o proyecciones de futuro sobre Repsol. Dichas estimaciones o proyecciones pueden incluir declaraciones sobre planes, objetivos y expectativas actuales, incluyendo declaraciones en relación con tendencias que afecten a la situación financiera de Repsol, ratios financieros, resultados operativos, negocios, estrategia, concentración geográfica, volúmenes de producción y reservas, gastos de capital, ahorros de costes, inversiones y políticas de dividendos. Dichas estimaciones o proyecciones pueden incluir también asunciones sobre futuras condiciones de tipo económico o de cualquier otro tipo, tales como los futuros precios del crudo u otros precios, márgenes de refino o marketing y tipos de cambio. Las estimaciones o proyecciones de futuro se identifican generalmente por el uso de términos como “espera”, “anticipa”, “pronostica”, “cree”, “estima”, “aprecia” y expresiones similares. Dichas declaraciones no constituyen garantías de un futuro cumplimiento, precios, márgenes, tipos de cambio o de cualquier otro suceso, y se encuentran sujetas a riesgos significativos, incertidumbres, cambios y otros factores que pueden estar fuera del control de Repsol o que pueden ser difíciles de prever. Entre tales riesgos e incertidumbres están aquellos factores y circunstancias identificadas en las comunicaciones y los documentos registrados por Repsol y sus filiales en la Comisión Nacional del Mercado de Valores en España y en el resto de autoridades supervisoras de los mercados en los que se negocian los valores emitidos por Repsol y/o sus filiales.

Salvo en la medida que lo requiera la ley aplicable, Repsol no asume ninguna obligación -aun cuando se publiquen nuevos datos o se produzcan nuevos hechos- de informar públicamente de la actualización o revisión de estas manifestaciones de futuro.

Algunos de los recursos mencionados no constituyen a la fecha reservas probadas y serán reconocidos bajo dicho concepto cuando cumplan con los criterios formales exigidos por el sistema “SPE/WPC/AAPG/SPEE/SEG/SPWLA/EAGE Petroleum Resources Management System” (SPE-PRMS) (SPE – Society of Petroleum Engineers).

En octubre de 2015, la European Securities Markets Authority (ESMA) publicó las Directrices sobre Medidas Alternativas de Rendimiento (MAR) de aplicación obligatoria para la información regulada que se publique a partir del 3 de julio de 2016. La información y desgloses relativos a las MAR utilizadas en el presente comunicado de prensa se incluyen en el Anexo I “Medidas Alternativas de rendimiento” del Informe de Gestión consolidado correspondiente al ejercicio 2019 y que se actualiza trimestralmente en la [página web de Repsol](#).

Este documento no constituye una oferta o invitación para adquirir o suscribir acciones, de acuerdo con lo establecido en la Real Decreto 4/2015 de 23 de octubre por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley del Mercado de Valores y en su normativa de desarrollo. Asimismo, este documento no constituye una oferta de compra, de venta o de canje ni una solicitud de una oferta de compra, de venta o de canje de títulos valores en ninguna otra jurisdicción.

La información incluida en este documento no ha sido verificada ni revisada por los auditores externos de Repsol.